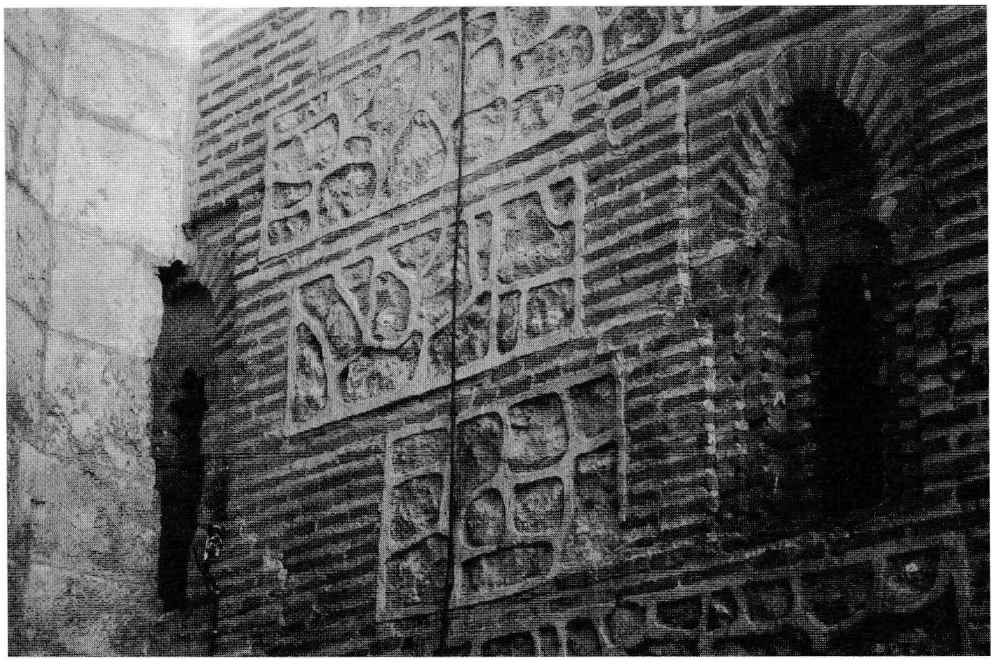
La Magdalena en el siglo XV (II)



Detalle de la Torre: con ventana de arco lobulado, remata por alfiz, aparejo "Toledano", y ventana abocinada con arco de herradura apuntando.

colaboración

En este siglo la primitiva Iglesia de la Magdalena respondía al típico estilo mudéjar habitual en la zona, y del que contamos con magníficos ejemplos. Vamos a intentar a través de estas páginas acercarnos brevemente a cómo debía ser aquel edificio que nos describe **M. Donado**, en su artículo *"Una Iglesia del s. XV en una Aldea llamada Getafe"*.

"De gran solidez, ligeramente rectangular, más bien pequeña y acogedora... tenía tres naves y dos puertas: la principal y la llamada Puerta de Abajo. El piso era de tierra rastrillada; la entrada principal tenía un amplio portal... En la parte superior de la puerta, una hornacina alojaba la imagen de la Encarnación; dos ventanas más bien pequeñas... situadas a media altura por las que se podía observar el interior".

— Según **P. Corella:**

"Debió ser primorosa en su ejecución —tal como se puede deducir de la observación de la torre que aún queda de ella—. La solución estilística debió ser sencilla, es posible que con algún arco apuntado en las ventanas y un techo sencillo de madera a dos aguas... también quizás llevara alguna cerámica incrustada, para dar mayor plasticidad al conjunto".

— **M. Merlos**, en el artículo *"Parroquia de Getafe, nuevos aspectos de su construcción"* en el que realiza un estudio en profundidad sobre la Torre Mudéjar comenta:

"Podemos decir que se situaría en la tradición de las toledanas, de pequeño tamaño y poca altura, de tres naves con vanos apuntados, semejantes a los que encontramos en el lateral norte de la Torre, y con techumbre de madera".

—En cuanto a otros datos, en general encontramos pocas referencias. Parece que el ancho de la Iglesia era el mismo que el actual, sólo que debía ser muy corta, por lo que pronto debió surgir la idea de la ampliación. Realmente, sólo en la obra referida de Marcial Donado podemos encontrar una visión más amplia de cómo debía ser la primitiva Iglesia, que contaría entre otros elementos con:

— Un atrio con dos bancos de Mampostería, adosados a las paredes.

— Un campanario derribado en 1514 (y reinstalado en la Torre Mudéjar).

— Tres naves separadas por dos filas de columnas de pequeñas dimensiones.

— Un Púlpito de yeso y ladrillo.

TROFEOS GETAFE

- TROFEOS DEPORTIVOS - PLACAS DE HOMENAJE - MEDALLAS - REGALOS DE EMPRESA - PARTICIPACIONES - BODAS - BAUTIZOS - COMUNIONES

Se hacen grabaciones en General

C/ General Pingarrón, 3
28902 GETAFE
(Madrid)
Telef. 91 695 89 58

— Varias Capillas: Una en la Nave Central dedicada a Nuestra Señora y otras en las laterales dedicadas a Santa Anta y San Judas.

— Tres altares dedicados a San Andrés, San Miguel y San Juan Bautista.

— Un Coro con dos Claraboyas.

— Un órgano situado en una Tribuna, con ventanas al exterior.

— La Cubierta estaba constituida por una Bóveda de la que colgaba una lujosa lámpara de aceite (menciona M. Donado que su consumo que era tan importante que había una parcela de tierras de tres fanegas cuyos beneficios dedicaban exclusivamente al mantenimiento de dicha lámpara).

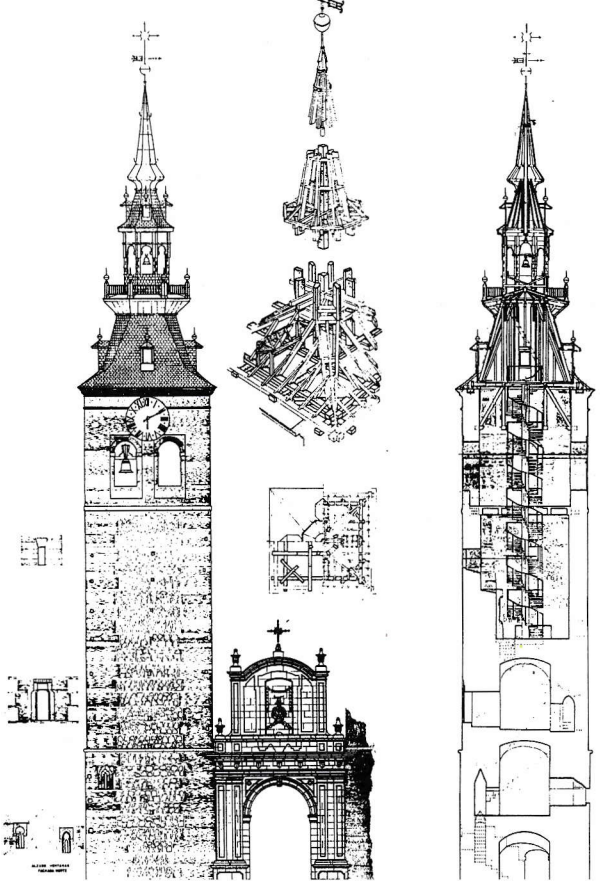
— Contaba también con un corral, adosado a la Iglesia en la parte posterior.

LA TORRE

Se corresponde con la actual Torre Noroeste, la que los documentos llaman "Torre Vieja". Debía ser semejante a la Actual aunque, según Donado, más baja y rematada por Almenas.

Desempeña un papel importante dentro del arte mudéjar del momento. **Torres Balbás** en la obra *"Arte Mudéjar"* (Colección Ars Hispaniae v. IV) la cita junto con la de Vallecas y Navalcarnero dentro del grupo que considera de *"simplificación del modelo Toledano"*, modelo que se basa en planta y núcleo central cuadrado, con un cuerpo alto y liso de ladrillo y mampostería en el centro. Un modelo que, según Torres Balbás, tiene su más antiguo ejemplo en la Torre de Santiago de Arrabal, en Toledo, y uno de los más importantes en la Iglesia de Santo Tomé, cuyo cuerpo inferior es prácticamente igual al de nuestra Iglesia.

Se han realizado en ellas varias restauraciones: Entre 1864 y 1867 se realizaron obras en el Chapitel, patrocinadas por la Junta Local de Recuperación de Templos. Posteriormente, entre los años 1988-89 fue restaurada por la Dirección General de Patrimonio Cultural. El proyecto y las obras fueron llevados a cabo bajo la Dirección de Andrés Oñoro y Miguel A. López —premio Europa Nostra de Arquitectura— y su coste ascendió a 27.985.665 pts. (Fig. 1).



Aldado y sección de la Torre elaborado por la CAM para su Proyecto de Restauración.

ESTRUCTURA DE LA TORRE

Se trata de una torre de tres cuerpos, que no se acusan en el exterior y de los que sólo los dos cuerpos inferiores corresponden a este período. Parece que fueron construidos en la primera mitad del s. XIV (el tercero, donde están las campanas fue reconstruido en el s. XVII, imitando a los anteriores y respetando su estilo mudéjar. También es del s. XVII el chapitel (remate de la torre) de pizarra, al que nos referiremos al tratar la descripción artística).

Sus muros están formados por dos hojas en ladrillo el interior y piedra —mampostería— y ladrillo al exterior, componiendo el típico ***aparejo toledado*** (con mezcla de ladrillo y zonas de sillares irregulares de piedra unidos por mampostería. Figura 2). En ocasiones, los sillares de piedra van colocados al sistema de Soga y tizón, (alternando la cara ancha con la cara pequeña), de origen romano, pero empleado también en la mezquita de Córdoba. Los ladrillos, (de entre 20 y 30 cm. de largo, por 20 de ancho y 4 de alto) según comenta **Pavón Maldonado** en su libro *"Arte Toledano: Islámico y mudéjar"* son típicos del mudéjar toledano.

Es posible, al menos según la tradición oral, que llevara decoración cerámica, lo que la acercaría aún más al modelo de Illescas con que la relaciona **Torres Balbás.** (aunque este djato está sin documentar). También en el exterior encontramos los típicos Mechinales (pequeñas aberturas en el muro, para sujetar el andamiaje), que por alguna razón que ignoramos esta vez los maestros constructores no cerraron al terminar la construcción.

También podemos encontrar una serie de pequeños vanos, en apariencia distribuidos arbitrariamente, pero que responden a necesidades de iluminación de la escalera y las estancias interiores a las que posteriormente nos referiremos. En ellos encontramos elementos típicamente mudéjares tales como: Las Ventanas "Abocidadas", (Fig. 2 - derecha) (con arcos decrecientes que van disminuyendo poco a poco el grosor del muro). Los arcos Lobulados, divididos en pequeños lóbulos o arquillos maás pequeños) (Fig. 2 izq.), El Alfiz, (recuadro que enmarca el arco), el Arco de Herradura apuntando (Fig. 2 dcha.) sobre el que **Pavón Maldonado** sitúa los ejemplos más antiguos de Toledo en el s. XII —en San Andrés y Sta. Eulalia— y que sigue apareciendo en la Puerta del Perdón de la Catedral—.

EL INTERIOR

En cuanto a la Planta de la Torre, encontramos cuadrados concéntricos con un desarollo en altura que generan tres habitaciones interiores abovedadas, una por piso (de las que las dos superiores servirían de prisión hasta el s. XVI) y que según **M. Merlos** representan un modelo típico de la zona aragonesa y levantina, pero no toledada —si bien no podemos olvidar, tal como señala **Terrase**, en su obra *"Formación y Fuentes del Arte Mudéjar"* —el origen común almohade de estos distintos puntos geográficos— (estilo almohade que generaría obras tan claves para el arte como la Giralda, de Sevilla, en la que podemos ver la misma disposición).

Encontramos, pues, una primera cámara abovedada recubierta por yeso. Una superior —que antes de la restauración estaba hundida y sólo se conservaban los arranques, pero que afortunadamente fue reconstruida en el 88, con el mismo tipo de ladrillo de tejar que el existente— que fue fabricado expresamente para la obra—. Aquí la bóveda es en forma de U.

La unión entre las cámaras se realizaba por medio de una escalera helicoidal de peldaños muy estrechos —unos 80 cm.— y tramos cortos cubierta con falsa bóveda de ladrillo volado, realizada por "Aproximación de Hiladas" (acercando cada vez más las hiladas de ladrillo hasta crear un cerramiento), también típicamente mudéjar y con una curiosidad que señala Pilar Corella:

"cuando el tramo de la escalera cambia a ángulo recto, es decir, cuando se juntan los dos tramos, la bovedilla se hace cuadrangular".

colaboración

Rosa Mª UREÑA GARCIA
José Luis S. DEL POZO
Profesores de Historia